



GARAIZAR AXPE, Isabel

La Escuela Especial de Ingenieros Industriales de Bilbao, 1897-1936. Educación y tecnología en el primer tercio del siglo XX

Bilbao : Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea, 2008. – 329 p. : il. ; 22 cm. – ISBN: 978-84-691-0153-7.

Desde la década de 1990 la historiografía de la tecnología española se ha beneficiado de un renovado interés por los estudios históricos sobre la educación técnica en España y las escuelas de ingeniería. En esta línea historiográfica debemos enmarcar el libro de Isabel Garaizar *La Escuela especial de ingenieros industriales de Bilbao, 1897-1936*, publicado por el Colegio Oficial de Ingenieros Industriales de Bizkaia y la Escuela Superior de Ingeniería de Bilbao. Esta obra refleja la tesis doctoral realizada por la autora que, junto a una extensa bibliografía secundaria, ha basado su investigación en fuentes primarias de diversos archivos y publicaciones periódicas anteriores a 1936.

El libro, prologado por Agustín Iturriaga, está estructurado en once capítulos de desigual peso e importancia. El primer capítulo sitúa los antecedentes de las enseñanzas industriales en España así como los cambios legislativos relacionados con las mismas. Garaizar ofrece una visión general de los centros españoles dedicados a las enseñanzas industriales y, más concretamente, de los de Euskadi. Establece un hilo conductor que conecta instituciones del siglo XVIII i XIX; en particular, el Real Seminario Patriótico Bascongado, creado en 1776, el Real Seminario Científico e Industrial de Vergara (1851) y la Escuela especial de ingenieros industriales de Bilbao (1897). El segundo capítulo se ocupa de la creación en Euskadi de nuevos centros educativos durante la segunda mitad del siglo XIX enmarcándolos en el contexto de la industrialización de Bilbao.

Establecidos estos antecedentes, la autora aborda el intenso período de gestación de la Escuela especial de ingenieros industriales de Bilbao entre 1893 y 1899 (capítulo 3). Una etapa que parte de una iniciativa de la Diputación provincial de Vizcaya a la que se unirá más tarde el Ayuntamiento de Bilbao. La monografía pone de manifiesto: el entramado de negociaciones; la voluntad de crear una escuela diferente de la única Escuela de Ingenieros Industriales existente en la época en España, la de Barcelona; la mirada puesta en las escuelas de Francia, Bélgica y Alemania como escuelas de referencia; las diferencias surgidas en el seno de la comisión mixta (Diputación y Ayuntamiento) y la aproximación posterior conseguida mediante la solicitud del reconocimiento oficial del Estado y el mantenimiento de cierto grado de independencia en la gestión.

El cuerpo central de la obra (capítulos 4 a 9) se ocupa de la historia de la propia Escuela que tiene como objetivo la formación de personal técnico competente capaz de dirigir las fábricas y empresas industriales. Garaizar destaca la importancia de la

Junta de patronato, entidad gestora y administradora del centro constituida por profesionales y políticos-empresarios.

Del primer período dedicado a la organización del centro (1899-1902) se estudia el reglamento, las materias impartidas, las primeras ubicaciones de la escuela, los ingresos y gastos iniciales así como la composición del claustro (cap. 4). Del período posterior (1902-1936), de normalidad académica, se destaca la preocupación por establecer contactos con escuelas técnicas y profesionales nacionales y extranjeras (cap. 5). La política de intercambio de publicaciones oficiales que tiene lugar con Francia, Bélgica, Suiza, Alemania, Inglaterra, Canadá y Estados Unidos, permite conocer métodos de enseñanza y organización interna de aquellos centros que servirán de referencia para el posterior desarrollo de la Escuela.

Un hecho de especial interés para la organización posterior del centro es el encargo, realizado en 1905 por la Junta de patronato, a los profesores de electricidad y mecánica industrial (Emilio Horstmann y Leopoldo Elizalde) para visitar "in situ" prestigiosas instituciones de enseñanza técnica ubicadas en cuatro ciudades europeas (París, Lieja, Zurich y Grenoble) con el objetivo de poder disponer de información de primera mano de sus instalaciones.

Garaizar realiza también un análisis del espacio educativo según la teoría de la significación (cap.6) y dedica un capítulo (cap. 7) a las estrategias de poder. Subraya la habilidad mostrada por la Junta de patronato que, después de duras negociaciones, consigue nombrar al profesorado y adelantarse unas décadas a la descentralización de la política educativa. Parece más discutible, sin embargo, o al menos insuficientemente justificado en el texto, el situar bajo el epígrafe de "Grupos de presión. Los catalanes al poder", el hecho de que el 50% de los profesores numerarios de la Escuela fuesen, en 1902, ingenieros industriales de Barcelona. No debe olvidarse que su nombramiento dependió de la decisión de la Junta de patronato y que el término "grupo de presión" tiene habitualmente una connotación negativa que tal vez no se ajusta a la valoración positiva de la labor de estos ingenieros catalanes que la propia autora destaca. También se introduce (cap.8) un estudio sobre la plantilla del profesorado y se incide en algunas características del alumnado.

Conseguir que la industria española pudiera basarse en una investigación propia y se liberase de la tutela extranjera fue el objetivo del modelo educativo planteado por la Junta de patronato. La obra defiende la idea de que este objetivo se ve reflejado a lo largo de todo el período de la Escuela estudiado (cap. 9). El ideario pedagógico se relaciona con las ideas institucionistas y regeneracionistas de la época y se pone el énfasis en el "carácter de aplicación" y en el espíritu de investigación científica como apoyo de la enseñanza frente al empirismo. Ello se materializa en los diferentes laboratorios de que la Escuela se irá dotando, cómo el de electromecánica, inspirado en el modelo de enseñanza del Instituto Montefiori de Lieja. También se refleja la interacción de la Escuela con el entorno industrial de la comarca.

El penúltimo capítulo se ocupa de los distintos planes de estudio (cap. 10). El último capítulo es un estudio inédito de la depuración política del profesorado durante la represión que tuvo lugar tras la ocupación de Bilbao por las tropas franquistas. Afectó a un tercio del profesorado que fue separado del servicio o tuvo que exiliarse.

Los historiadores agradecerán sin duda los tres apéndices finales que recopilan y condensan la información sobre la identidad de los profesores de la Escuela, las publicaciones de los mismos, así como los nombres de los ingenieros industriales de todas las promociones de la Escuela desde 1902 a 1935.

Tal vez el punto más significativo de la obra radica en la tesis argumentada por la autora de que la creación de la Escuela surge como respuesta a las necesidades de la burguesía industrial de la región que tiene la firme resolución de mantener su independencia de criterio frente a las directrices gubernamentales sobre la enseñanza industrial y salvaguardar una clara voluntad de poder. Los intereses de esta burguesía industrial se perpetúan a través de la Junta de patronato que controla la Escuela, se encarga de redactar el reglamento del centro, nombra sus profesores y establece un centro de enseñanza que tiene como modelo instituciones europeas de prestigio.

Podemos asegurar que esta obra cubre un vacío en la historiografía de la tecnología industrial española. Aporta, sin duda, nuevos elementos para comprender el importante papel desempeñado por el sector industrial del País Vasco en el desarrollo tecnológico y la modernización del Estado español en el primer tercio del siglo XX.

Finalmente, podemos indicar que la obra sugiere y abre las puertas a posteriores investigaciones no exentas de dificultades. Una podría abordar el estudio detallado de los componentes de la Junta de patronato y sus actividades profesionales. Otra incidiría sobre la identificación de los alumnos de la Escuela, su trayectoria profesional posterior así como la contribución, en su caso, a la transformación de la actividad industrial y social del entorno. Una tercera podría consistir en un análisis comparativo que relacionase el funcionamiento y los resultados obtenidos por otras instituciones de enseñanza técnica que pudieran considerarse análogas o similares a la escuela de Bilbao.

Carles Puig-Pla